

Año de 1814. cion al dictador Alvarez, manifestán-
 Diciembre 7. dole todos los males que iban á seguirse
 de que la ciudad fuera tomada por
 asalto. Concluía exigiendo el reconoci-
 miento del gobierno general en los
 mismos términos que las demas pro-
 vincias lo habian egecutado, ofreciendo
 una completa seguridad de honor, vi-
 das y haciendas á todos los habitantes
 de Santafé, bien fueran americanos é
 europeos, si evitando la efusion de san-
 gre se admitia la capitulacion propues-
 ta; de lo contrario amenazaba que re-
 caerian sobre la ciudad todos los males
 de la guerra. * El general escribió al
 mismo tiempo una carta particular al
 español don Juan Jurado, que gozaba
 en Santafé de influjo y representacion,
 refutando todas las calumnias que en

* Bajo el número 34 se hallará la intimacion de
Bolívar y la contestacion.

Año de 1814. aquella época se habian difundido contra
 su honor, especialmente por las crueldades que se le atribuían en Venezuela; refutaba tambien las especies vertidas contra las tropas del congreso. Pero ninguno de estos pasos que daba el general *Bolívar* por el deseo que tenia de evitar el derramamiento de sangre, que necesariamente debia seguirse de una guerra fratricida, produjo los saludables efectos que anhelaba. Por última vez repitió la intimacion ofreciendo las mismas condiciones, y siempre contestó el dictador denegándose á egecutar lo que se le exigia, y manifestando la firme resolucion en que se hallaba él y todo el pueblo de defenderse hasta el último extremo si eran atacados.

No habiendo ya otro arbitrio que la Diciemb. 10. fuerza para vencer la terquedad del dictador, se puso en movimiento el eger-

Año de 1814. cito con el designio de atacar á Santafé. El batallon nombrado el *Auxiliar*, que estaba campado en Tucha por el sur de la ciudad fué desalojado el mismo dia retirándose al interior de ella. Las tropas de la union á pesar de la mas vigorosa resistencia que se les hacia de los balcones, ventanas, y tejados, ocuparon aquel dia el barrio de Santa Bárbara que padeció mucho, siendo tomado á viva fuerza. Tambien se apostaron cerca de la batería de San Victorino, sin embargo de que los sitiados se defendian valerosamente. Quedó por tanto establecida la línea de circunvalacion.

Al dia siguiente se estrechó la línea, y la batería de San Victorino fué tomada por el coronel Serviez, que mandó el ataque y era comandante de la línea exterior. El mismo oficial penetró por

Año de 1814. aquella direccion hasta la calle nombrada real muy cerca de la plaza mayor: allí fué herido en una pierna, y por su valor mereció un elogio brillante del general en jefe. Este con su mano quitó la lápida que se hallaba en la fuente de San Victorino, para perpetuar la memoria del 9 de enero de 1813 en que fué derrotada el ejército de la union. A las once de la mañana ya los sitiados quedaron reducidos al centro de la ciudad, en donde tenian guarnecida la plaza mayor con gruesa artillería. En tales circunstancias el general *Bolívar* accediendo á la interposicion del antiguo marques de San Jorge, Don José Maria Lozano, volvió á instar al dictador Alvarez, por conducto de aquel, para que se avinieran sobre las diferencias pasadas, que se escuchara la voz de la razon y se econo-

Año de 1814. mizara la sangre humana. Para que pudiera realizarse una transaccion se suspendieron las hostilidades por una hora, armisticio que se prolongó hasta el dia siguiente. Hubo varias contestaciones con Alvarez, pero á pesar de haber ido el general Leyva en clase de comisionado á tratar con *Bolívar*, nada se concluyó aquel dia y en él mismo se rompieron de nuevo las hostilidades, que continuaron por una y otra parte con la mayor viveza: un oficial y cincuenta soldados del congreso, que se hallaban descuidados confiando en el armisticio fueron degollados pérfidamente por las tropas de Alvarez. Las de la union tenían que ganar el terreno palmo á palmo, casa por casa, y calle por calle y para cubrirse de los fuegos hubo que tomar en el barrio de Santa Bárbara, muchas manzanas ó cuadras rompiendo

por dentro todas las casas hasta salir á la calle inmediata. Estas operaciones costaban la sangre de muchas víctimas, cuyo valor era digno de una causa mas bella. El pueblo bajo oponia una resistencia terrible.

Al fin á las siete de la mañana del dia 12 ya las tropas de la union se preparaban á dar el asalto á la plaza mayor de Santafé, único terreno que estaba por el dictador Alvarez, cuando este viéndose sin agua que se le habia cortado y tambien sin víveres se acercó personalmente en compañía del general Leyva al general *Bolívar* para tratar de una capitulacion. Ambos partidos estaban cansados de los furores y estragos de la guerra; así qué no tardaron en avenirse. Las condiciones fueron « que el gobierno de Cundinamarca conociera al congreso en los mismos

Año de 1814. términos que las demas provincias unidas : que pondria á disposicion del general en gefe todas sus armas y cualesquiera artículos de guerra : que se reuniria inmediatamente el colegio electoral de Cundinamarca para que con absoluta libertad hiciera todos los arreglos que juzgara conducentes : finalmente se estipuló una completa garantía de vidas y propiedades á todos los ciudadanos de Cundinamarca sin distincion de origen , protestando ámbas partes conservar la mas cordial amistad. *

Tal fué el resultado de la espedicion dirigida contra Santafé. Segun relaciones fidedignas no bajó la pérdida del ejército que mandaba el general *Bolívar* de doscientos hombres , aunque

* El tratado se hallará bajo el número 35 , de los documentos importantes.

Año de 1814. otra cosa digeran los boletines , y de cuatro oficiales muertos con cien soldados heridos. Los sitiados tuvieron una pérdida menor. Consistió la de las tropas de la union en que no conociendo bien la ciudad , los soldados se avanzaban en partidas por las calles, y cuando se hallaban descuidados les cortaba el paisanage y tropa de línea de los sitiados, que no les daban cuartel. Santafé á pesar del valor que desplegaron sus defensores padeció mucho en los ataques. Como los soldados de la union se apoderaron de casi toda ella á la punta de la bayoneta , fué imposible contener el saqueo especialmente en el barrio de Santa Barba : los venezolanos irritados quitaron tambien la vida á algunos españoles europeos. Mas nada fué tan sensible para los amantes de las ciencias , como la pérdida de los ma-

Año de 1814. nuscritos, libros é instrumentos que los cuidados del célebre doctor Mútiz, y del astrónomo Caldas, habian acumulado en el observatorio astronómico del jardin de la expedicion botánica. Un batallon venezolano de las tropas de *Bolívar* se apoderó de aquella posicion: desde alli incomodaba á los sitiados que colocando un cañon en una galería del antiguo palacio de los vireyes batieron el observatorio. El edificio padeció, y los soldados saquearon ó despedazaron cuanto contenia el observatorio, libros, instrumentos y papeles. ¡ Tristes consecuencias de las discordias civiles! El congreso practicó despues de la terminacion de la guerra las mas activas diligencias para recoger todo lo que se habia perdido; mas fueron vanas, pues muy poco se pudo recuperar aun ofreciendo premios á los que presentaran los efectos substraídos.

Año de 1814. El general *Bolívar* dió cuenta inmediatamente al gobierno general, de la capitulacion de Santafé, manifestando los motivos poderosos que le habian impelido á conceder unas condiciones tan decorosas á Cundinamarca. El gobierno general recibió con el mayor alborozo tan plausible noticia; aprobó la capitulacion, decretando regocijos públicos y acciones de gracias en cada una de las provincias por la incorporacion de Cundinamarca. Este acontecimiento se miraba justamente como de una vital importancia para la consolidacion de la República. Al general *Bolívar* por la subiduría, tino y valor con que habia dirigido la campaña, le envió el gobierno de la union el despacho de capitán general de los egércitos de la República, acompañado con expresiones lisonjeras, y dignas del ilus- Diciemb. 15

Año de 1814. tre gefe á quien se dirigian. « Pueda, terminaba el oficio, el registro á que dá principio el nombre de V. E., continuar con otros igualmente ilustres. » Era el primero y único despacho que hasta entónces se habia espedido de capitan general.

Fueron muy considerables los frutos de la victoria y pacificacion de Santafé. Dos mil fusiles, mas de cuatrocientos pares de pistolas, cuarenta piezas de artillería con una cantidad considerable de pertrechos y municiones se entregaron inmediatamente á las órdenes del general en gefe de la union. El congreso y el gobierno general fueron reconocidos por el presidente Alvarez y por todas las demas autoridades de Cundinamarca. En consecuencia la casa de moneda y otros recursos asi pecuniarios como militares, quedaron á

disposicion del congreso. Lo principal Año de 1814. era la union y la fuerza física y moral que debia adquirir la República, desapareciendo los gérmenes de la guerra civil, guerra funesta y fratricida que habia hecho perder miserablemente cuatro años de revolucion y las mas bellas oportunidades para consolidar la independenciam sobre bases indestructibles; pero dias tan preciosos babian desaparecido para no volver á presentarse, sino despues de haber corrido torrentes de sangre y de haber sido sacrificadas mil víctimas.

La capitulacion del 12 de diciembre se cumplió religiosamente por una y otra parte. El presidente Alvarez convocó sin demora el colegio electoral de Cundinamarca, que se instaló con absoluta libertad, presidiéndole el señor José Santa-Maria. Por él fué reemplazado

Año de 1814. Alvarez, y nombrado interinamente para gobernador de la provincia, el brigadier José Miguel Pey, y para su teniente el doctor Ignacio Vargas. El mismo colegio envió una comision de tres diputados de su seno, para cumplimentar en Tunja á la autoridad nacional, é invitarla á que se trasladara á Santafé, como la primera ciudad de la Nueva-Granada en donde podia obrar con mas actividad, teniendo á la mano todos los recursos que ofrecian su poblacion y su riqueza.

Miéntas que se daban estos pasos importantes para consolidar la union, el general *Bolívar* recibia en Santafé los testimonios mas distinguidos de aprecio y de consideracion. Entre otros los gobernadores del arzobispado doctores Pey y Duquesne, desengañados de todas las mentiras y patrañas que con-

Año de 1814. tenia su edicto en que escomulgaban al general *Bolívar* y al ejército entero de las provincias unidas, declarándoles por herejes é impíos, tuvieron que retractarse por otro edicto en que levantando las escomuniones confesaban que el general y las tropas de la union eran tan católicas como los demas fieles de la Nueva-Granada. He aquí un paso que influirá poderosamente en disminuir el fanatismo religioso de los pueblos. Estos no creerán otra vez las escomuniones de los eclesiásticos fulminadas en materias políticas, cuando los han visto cantar la palinodia del modo mas solemne. Este abuso, que en todos tiempos se ha hecho de la religion, debe quedar desacreditado para siempre, y aunque tanto el partido realista como el republicano han querido llamar á su favor á la religion de

Año de 1814. Jesucristo, imputando al otro que pretende echarla por tierra, los pueblos han abierto los ojos y ven que la contienda actual solamente se dirige á saber: « Si los americanos serán independientes, ó los españoles continuarán egerciendo su despotismo civil y religioso, en la mayor y mas bella parte del emisferio que descubrió Colon ». Digan lo que quieron los fanáticos é hipócritas, no es otra la gran cuestion de la América ántes española.

Habiendo dado el general *Bolívar* sus disposiciones para la organizacion del egército y para mantener la tranquilidad en Santafé, partió para Tunja con el objeto de acordar con el gobierno general los planes de campaña que juzgaba conducentes á la defensa de la República. El se decidió por la toma de Santa-Marta, para marchar

Año de 1814. despues sobre Rio-Hacha y Maracáybo, asegurando así la costa del Norte. Para realizar estas empresas, Cartagena debia franquear una parte de los muchos elementos militares que encerraba. Este sabió plan que se apoyaba en razones las mas poderosas, fué adoptado por el gobierno general. Se espidieron en consecuencia las órdenes para reunir en Santafé un cuerpo respetable de tropas que debia marchar á las órdenes del general *Bolívar*, y rendir la plaza de Santa-Marta, en donde habia en aquella época muy pocas fuerzas realistas. Al mismo tiempo debia salir otro cuerpo á reforzar la garrison de Popayan, al mando de los coroneles *Serviez* y *Montufar*, y una division á recuperar á Cúcuta bajo las órdenes del general *Urdaneta*. Una columna enemiga de setecientos hom-

Año de 1814. bres mandada por el coronel realista Remijio Ramos, habia ocupado aquellos hermosos valles. La guarnicion que existia en ellos y que solo era de cuatrocientos hombres á cuya cabeza estaba el coronel Santander, se retiró segun las órdenes del gobierno á las alturas fortificadas de Chopo, garganta preciosa para avanzar de Cúcuta á lo interior de la Nueva-Granada. A pesar del hambre, la desnudez y las muchas deserciones que debilitaron su pequeña division, el coronel Santander se mantuvo en aquel punto que el enemigo no se atrevió á atacar, sin embargo de que era muy superior en número.

Año de 1815. Invitado el congreso de la Nueva-Granada por el colegio electoral de Cundinamarca á que se trasladase á Santafé, resolvió unánimemente la tras-

Año de 1815. lacion. Consolidar la union de esta provincia con la presencia de la autoridad nacional: acelerar las operaciones militares con los recursos que habia en Santafé; promover en fin por todos los medios posibles el bien comun, fueron las razones que se alegaron para esta resolucion. Influyó tambien para adoptarla el que la mayor parte de los miembros del congreso tenian sus casas y familias en la antigüa capital, por cuyo motivo deseaban volver á ella y gozar de todas las comodidades que ofrece para la vida. Muchos tacharon la traslacion de prematura; pero quedó sancionada y el congreso se puso en receso, fijando el 23 de enero para continuar las sesiones en Santafé. Antes se manifestó al gobierno de Tunja, cuanta era la consideracion y reconocimiento que merecia al cuerpo nacio-

Año de 1815. nal por la generosa hospitalidad que le habia dado, sosteniéndole con todas sus fuerzas contra los ataques repetidos, hechos por los enemigos de la federacion.

Al comenzar á escribir esta época tan fecunda en sucesos, así en Europa como en la América, formaré un cuadro rápido del estado en que se hallaban todas y cada una de las provincias unidas, manifestando al mismo tiempo cual era la opinion de los pueblos.

Resuelta la traslacion del congreso y del gobierno general á Santafé, se verificó el dia asignado. La autoridad nacional fué recibida solemnemente en su nueva residencia; estas demostraciones de júbilo presagiaban una feliz reconciliacion, y que la República habia adquirido unidad, vigor y energía. Así debia esperarse con bastante fun-

Año de 1815. damento; pero las heridas estaban muy recientes para que sanaran, y se necesitaba la obra lenta y segura del tiempo. El fuego de la discordia aun ardia secretamente. Los partidos se habian acercado, más no estinguido. En consecuencia viéndose muchos de los enemigos de la federacion sometidos por la fuerza, se habian vuelto realistas decididos. El rey de España Fernando VII, ganó con esto multitud de prosélitos: la opinion pública se corrompió y un tercio por lo ménos de la poblacion deseaba la vuelta del gobierno monárquico. Lo mismo acaecia en las provincias por causas diferentes que no dejaban tambien de influir en Santafé. Los pueblos á los cuales al principio de la revolucion se habia ofrecido en los papeles públicos una gran felicidad y prosperidad, vien-

Año de 1815. do que estas no llegaban, que la lucha se prolongaba, y que el gobierno republicano las habia gravado con el sostenimiento de egércitos, con arrastrar la juventud á la guerra y con nuevas contribuciones, odiaban el sistema actual suspirando por el régimen antigüo. En vano se les decia que las ventajas debian sentirse luego que cesara la guerra, y que en la actualidad era preciso hacer sacrificios costosos para conseguir los inmensos bienes de la independenciam y libertad; ellos no calculaban sino por lo presente, y no habia duda alguna que para hombres acostumbrados á la esclavitud, y que no conocian el precio de la libertad, era en apariencia mas ventajosa la calma sepulcral que reynaba en las colonias españolas ántes de la revolucion. Jamas se oia el estallido del cañon, la

Año de 1815. guerra era desconocida y muy pocas veces habia contribuciones extraordinarias. Argumentos de esta clase podian solo contestarse por la esperiencia, que aun no habia llegado. La masa del pueblo no comprendia las demas razones con que se le demostraban las ventajas de ser independiente: tampoco creia que desenbaynada una vez la espada contra los españoles era imposible se restituyera la antigüa tranquilidad, á no ser destruyendo á la mayor parte de los americanos, ó consolidándose la independenciam del pais. El fanatismo religioso concurría tambien poderosamente á que retrogradara la opinion pública; algunos clérigos y frayles persuadian al vulgo ignorante en las conversaciones, y en el silencio de la confesion, que la religion católica iba á perecer con la re-

Año de 1815. volucion, y que todos los republicanos se convertian en otros tantos herejes : que la admision de estrangeros, segun se habia proclamado en algunas provincias, era un crimen imperdonable delante de Dios, quien habia resuelto en sus decretos eternos que los americanos viviéramos solos en esta parte del mundo, sin mezclarnos con las demas naciones de herejes, y que para quemarlos debia existir la inquisicion. Se deja vez cual seria la impresion que causaban semejantes ideas en la masa de un pueblo en la mayor parte ignorante, supersticioso y fanático.

Garcia Rovira, jóven que poseia talentos distinguidos, fuerza y energía de alma, se hallaba de presidente de las provincias unidas. Torices el segundo miembro en propiedad estaba

Año de 1815. en camino de Cartagena hácia la capital, y tambien habia manifestado disposiciones para mandar : el tercero, Restrepo, habia hecho renuncia de su destino, y en su lugar eligió el congreso al doctor José Miguel Pey, natural de Santafé, hombre de buena moral y patriotismo, pero que no poseia las demas cualidades necesarias para gobernar un pueblo en revolucion. Era de Cundinamarca adicto al congreso, y tenia algun influjo sobre sus habitantes ; es por eso que para contentar á estos, y acallar rivalidades, se colocó en el poder egecutivo federal.

El egército que el general *Bolívar* reunia en Santafé, y los talentos militares de este gefe, inspiraban confianza á los republicanos. Debia constar de dos mil hombres, mas de la mitad soldados aguerridos en los combates, y